

¿LA VIDA BASADA EN EL SER Y O EN EL TENER?

Ser y tener

“Ser” y “tener” son dos formas de entender y vivir la vida, dos dimensiones que están presentes en toda la persona. Como su mismo nombre indica, “tener” hace referencia a poseer, tener cosas, poder, prestigio, dominio... mientras que “ser” hace referencia a la calidad interior de una persona: razonar críticamente, conocerse, fortalecerse, capacidad de comunicarse, de vivir en comunión, de amar...

Hay muchas personas que son ricas porque poseen cosas, nombre, popularidad... pero son pobres en acogida, solidaridad, convivencia, sensibilidad hacia los demás. Por el contrario, hay gente sencilla, pobre en bienes materiales, pero enormemente rica en cordialidad, acogida, entrega... Ser y tener son dos modos de enfocar la vida.

Naturalmente no son dos modos alternativos. En realidad, uno y otro están presentes en toda persona.

- El ser humano no es puro “ser” ni puro “tener”.
- La persona también está hecha para vivir en armonía no solo con las personas, sino también con las cosas, con la naturaleza.
- Las cosas pertenecen también a nuestro mundo; la relación que vivimos con ellas contribuye a ese “irnos haciendo” como personas.

Por otra parte, el “ser” y el “tener” no son dos modos clasificables uno como malo y otro como bueno. No podemos olvidar, por ejemplo, que la sociedad basada en el tener puede fomentar riqueza, puestos de trabajo, avances tecnológicos, científicos, médicos.

El problema reside en saber cuál de las dos dimensiones va a predominar. El predominio de una u otra califica a la persona, la cultura, la forma de pensar y vivir de una sociedad.

¿Potenciamos más el “ser” que el “tener”?

No es fácil responder a esta pregunta. La mayor parte de las personas no está del todo ni únicamente en uno u otro campo. Aunque una descripción en forma alternativa corre siempre el riesgo de dar la impresión de que la verdad está sólo en una parte, vamos a leer una presentación de ambas dimensiones, con unos rasgos un tanto extremos, para destacar la diferencia entre uno y otro estilo de vivir.

| | La vida en clave de “tener” | La vida en clave de “ser” |
|------------------------------------|---|--|
| En relación a uno-a mismo-a | El convencimiento de que la felicidad depende, en buena parte, de tener prestigio, autoridad sobre otros, bienestar (dinero, bienes...) | El convencimiento de que la felicidad depende de ser auténticamente uno mismo, la persona comienza por tratar de conocerse al máximo y desarrollar |

| | | |
|---|--|---|
| | <p>uno no mira tanto a su interior cuanto a la posibilidad y maneras de conseguir “tener”; se utilizan medios poco éticos, no rehuendo para ello el aparentar.</p> <p>No importa demasiado que la actuación personal concuerde con lo que uno es realmente; es más, a uno-a no le interesa demasiado conocerse interiormente; incluso muchas veces trata de ocultarse a sí mismo.</p> <p>Así, la persona busca la seguridad fundamentalmente fuera de sí misma; en la protección o dependencia de los otro-as, en la confianza respecto de lo que uno tiene (acumulación de bienes, seguridades...)</p> <p>La persona vive más mirando hacia fuera.</p> | <p>sus potencialidades como tal. Lo que uno-a busca en la vida es ser uno-a mismo-a, descubrir su vocación, su sitio y tratar de realizarlo lo más posible; vivir coherentemente con el propio proyecto.</p> <p>Cuando lo más importante no son nuestras propiedades, y no nos centramos en ellas, sino que nos apoyamos en nosotros mismos-as; así, la seguridad la buscamos fundamentalmente en la confianza en las propias potencialidades: fortalecer la voluntad, aprender a aceptarse.</p> <p>La persona vive más mirando hacia su interior.</p> |
| <p>En relación a los otro-as</p> | <p>Se busca ser más que las otras personas, conseguir un cierto dominio sobre ellas, ganarles en la competencia por el poder, el puesto...Por ello, los otros, de alguna manera son adversarios. Uno puede creer que no tiene muchas cosas, pero tiene algo máspreciado: las personas (uno puede ejercer un dominio sobre la mujer, los hijos, una comunidad...).</p> | <p>Uno sabe que no puede realizarse por sí solo, sino en buena relación e intercomunicación con los-as otros-as.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Por eso, trata de conocerse interiormente al máximo, escuchar, recibir y darse a los demás, gozar juntos sin pretender “tenerlos”. • Muchas personas pueden gozar del mismo objeto, porque no piensan en “tenerlo o poseerlo”. • Uno-a está bien capacitado-a para vivir una buena amistad. <p>La persona no se pliega sin más al</p> |

| | | |
|-------------------------------------|--|--|
| | <p>Uno cuida mucho el "marketing", situarse, no perder su sitio, no enseñar demasiado sus cartas, no moverse demasiado fuera de las corrientes dominantes del grupo, de la sociedad...</p> <p>Una persona posesiva, por ejemplo, puede vivir la relación misma de pareja como un ejercicio de dominio: "tengo un marido, o una mujer..." "tengo derecho a..."</p> | <p>entorno, a lo que éste marca y condiciona, sino que la persona pretende ser y manifestarse como es, trabajar con su razón, ejercitar una mente crítica, sana; entiende que actuar así es la mejor aportación a los otro-as.</p> <p>La relación de pareja, por ejemplo, está atravesada por el amor; en ella se trata de compartir la vida, de gozar y de sufrir juntos. Una de las formas más profundas de felicidad es el gozo compartido.</p> |
| <p>En relación a la vida</p> | <p>La persona se vuelve egocéntrica. Nuestro "yo" es el objeto máspreciado para nuestro "espíritu de propietario-as".</p> <p>Uno corre el riesgo de acumular elementos externos a si mismo, buscando placer, seguridad, bienestar... pero que no le conducen a la verdadera alegría y felicidad interior.</p> <p>Cuanto más agarrado está uno a las cosas, más le angustia la amenaza de la pérdida.</p> | <p>Una de las condiciones necesarias para progresar y llegar a ser persona lo constituye el no sentirse esclavo de nada ni de nadie. Por eso, la persona trata de liberarse de todos aquellos estímulos que le pueden descentrar de sí misma y convertirla en un ser superficial.</p> <p>La alegría vivida como un sentimiento que acompaña a nuestra realización interior</p> <ul style="list-style-type: none"> • Por eso, uno puede mantener un cierto gozo, serenidad y equilibrio interno, aún en medio de las dificultades. • Naturalmente, el bienestar (externo) y la alegría (interna) no están reñidos. Es maravilloso cuando uno y otra van juntos. |
| <p>En relación a la fe</p> | <p>La fe es más vivida como una creencia. Se vive de la aceptación de las respuestas</p> | <p>La fe es vivida como una búsqueda, a la luz de Dios, de respuestas a los interrogantes profundos que</p> |

| | | |
|--|---|---|
| | <p>dadas por otros. Eso alivia la pesada tarea de pensar por sí mismo y de tomar decisiones. "yo tengo fe".</p> <p>La fe puede ser vivida como sumisión a un Ser Superior. Eso produce seguridad, pero no conciencia de "ser libre y generoso".</p> <p>El pecado es desobediencia a las leyes de Dios.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Esto produce miedo a perderle, produce un sentimiento de culpabilidad; este se arregla con el perdón por parte de El y la promesa de un nuevo y mayor sometimiento por nuestra parte. <p>La gente que vive según este estilo "tiene" funciones religiosas ("hoy tenemos misa"), verdades religiosas... con el peligro de no llegar a "ser" personas religiosas. La fe vivida como una relación individualista, "mi relación" con Dios.</p> | <p>llevamos en nuestro interior.</p> <p>La fe es vivida como una relación de amor plenificante entre Dios y nosotros-as, en la cual la persona acoge la oferta amorosa de Dios y le responde con confianza y fidelidad amorosa.</p> <p>El pecado es vivido como cierto fracaso, como incapacidad de realización personal, por haber hecho caso omiso de la ayuda amorosa de Dios.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Se vive como infidelidad a una relación amorosa. • La persona necesita recuperar la armonía consigo misma, buscando para ello, con la ayuda de Dios, reconciliarse con El y con los hermanos-as. <p>La fe no se tiene, se vive; y se celebra lo que uno es, gracias a Él.</p> <p>La fe es vivida como una experiencia comunitaria.</p> |
|--|---|---|

Creer en la posibilidad de una paz duradera, de una sociedad sin clases, cuando el mundo está apoyado por la codicia del tener, es una utopía ilusoria, ya que el otro es un posible adversario, un posible usurpador, ante el que debo estar muy atento-a.

- Las guerras son fruto de esa codicia. La paz, como estado de relaciones armoniosas duraderas, sólo se dará cuando la estructura social del "tener" se vea reemplazada por la del "ser" en la solidaridad y la justicia.

- El deseo de posesión nos separa de las personas, impulsa a cometer injusticias, propicia la insolidaridad, el abuso de dominio de unas personas sobre otras, como bien podemos palpar en el abismo creciente entre Norte y Sur.

Toda persona y grupo humano debe estar, por tanto, muy alerta para que el “tener” no le impida el “ser”, el crecimiento como persona y como humanidad.

Texto elaborado a partir de la publicación de las DELEGACIONES Y SECRETARIADOS DE CATEQUESIS DE PAMPLONA Y TUDELA, BILBAO, SAN SEBASTIÁN Y VITORIA, *Catequesis de adultos de inspiración catecumenal*, PPC, Madrid 2005